

“

La muerte es la clave de los ecosistemas. Sin la muerte no existiría la vida. No es el morir el final de la vida, sino bien al contrario, el reinicio del ciclo de los seres vivos. Por tanto, la muerte no es un hecho negativo, sino tremendamente positivo. Así debe ser interpretada en ecología.

La muerte es la base de la regeneración de las poblaciones y de los ecosistemas. Gestionar la muerte en la Naturaleza, es pues, la clave de su manejo. Cortar los bosques, pescar los peces, cazar los animales terrestres, pastar las hierbas de los campos puede hacerse de forma racional, debe hacerse de forma racional, y es la mejor forma de optimizar los recursos que la Naturaleza nos ofrece.

.../...

Los individuos de edad excesiva están inevitablemente predispuestos a morir. La verdadera edad de un ser vivo, más que sus años, suele ser la suma de sus sufrimientos acumulados, por eso, las poblaciones bien tratadas, se hacen más longevas, vitales y vigorosas. A veces el riesgo de morir se deriva de ser demasiado joven. Toda población, para resistir mejor a los fenómenos de mortalidad, debe tener una estructura de edades, una pirámide poblacional adecuada a su especie. Pirámides demasiado jóvenes (exceso de población) o demasiado viejas (falta de explotación) pueden ser peligrosas.

.../...

Los individuos que viven en poblaciones anormalmente densas, y especialmente cuando están dominados, envejecen más rápidamente, y mantienen siempre un cierto grado de debilidad, más o menos latente o declarado, y una mayor sensibilidad frente a los factores que finalmente matan. Las poblaciones poco densas suelen presentar problemas similares.

.../...

En los animales, como en los vegetales, y excepto en el caso de graves enfermedades o en catástrofes naturales inusuales (¡pero existentes!), los agentes ejecutores suelen ser agentes de debilidad o de equilibrio: tan sólo matan a los individuos más débiles. Reconstruyen y mantienen el equilibrio natural, regulando las poblaciones y rejuveneciendo los ecosistemas de forma biológica y natural

”

Texto: J. M. Montoya

(Dr. Ingeniero de Montes)

Publicado en la revista "Caza y Pesca" Abril 2004. Pag 73



Tras la lectura de este texto- que José Miguel Montoya, experto en caza, elabora para explicar las enfermedades del conejo- uno termina comprendiendo que la gestión cinegética y la caza como herramienta ejecutoria de la primera, son elementos absolutamente necesarios

